TEMA III. AL-ÁNDALUS (SIGLOS VIII-XV).

Desde los inicios del siglo VIII, en el transcurso de quinientos años, el islam tuvo una presencia hegemónica en la Península, alargada por una presencia menor, de unos dos siglos y medio, a través del reino de Granada. El discurrir histórico de los pueblos hispánicos quedó marcado por una profunda huella islámica: intransigencia y afirmación religiosa, convivencia pacífica entre culturas otras veces, importante desarrollo de la ciencia hispano-musulmana, la península como puente entre la Europa cristiana y el mundo musulmán africano.

1. Causas y fases de la conquista

Cuando el islam irrumpe en la península sólo han pasado ochenta y nueve años de la Hégira (622). Ello nos habla de un éxito religioso sin precedentes y un éxito militar igualmente importante. Ambos éxitos se basaron en la sencillez y en la adaptabilidad de la nueva religión a la vida cotidiana y en sus inicios en el respeto hacia las comunidades judía y cristiana (tanto a las personas como a sus bienes). Pero también se basaba en saber aprovechar las tensiones internas de los países conquistados.

En el caso del reino visigótico la crisis interna y la decadencia del reino llevaron al desembarco en 711 de Tariq con 11.000 bereberes¹ conversos al islam y la derrota del último rey visigodo, Rodrigo, en la batalla de Guadalete.

Entre 711 y 715 se produce el sometimiento y la conquista de la península. Este proceso fue breve, pues no pretenden ocupar todo el territorio, sino controlar los puntos clave. Eran poco numerosas las tropas musulmanas, formadas por árabes² y sobre todo por bereberes islamizados.³ Además llegan a acuerdos con la población local:

- muchos hispanogodos se convirtieron al islam por las ventajas fiscales que por ello obtenían: muladíes. Algunos huyeron a las montañas del norte de la península que no fueron controladas del todo nunca por los musulmanes.
- Muchas ciudades se rendían sin lucha: se respetaban sus autoridades, sus prácticas religiosas y la mayor parte de sus propiedades a cambio de impuestos: judíos y mozárabes.

Desde el 725 los musulmanes continuaron su expansión por el reino de los francos, pero su derrota en Poitiers en el 732, limitó esa expansión, además de llevar a la expulsión de los musulmanes del reino.

¹ Procedentes del norte de África, eran hombres de campo, sobre todo pastores de ovejas, y se instalaron en las estribaciones de las sierras.

² Provenientes de Arabia y Siria, eran hombres de ciudad. Sus establecimientos en la Península adoptaron, al principio, la forma de ciudades-guarnición en los valles del Ebro y el Guadalquivir. Desde ellas dirigían la explotación del campo mediante los nuevos contratos de aparcería.

³ Tras Guadalete, un ejército de 18.000 hombres mandados por Muza, en su mayoría árabes pasó a la península.

Entre el 711 y 756, el territorio de Al-Ándalus fue un **valiato**, gobernado por un valí, un gobernador dependiente del califa de Damasco, aunque muchas veces era elegido desde Kairuán⁴:

- el territorio se dividió en coras.
- la capital se estableció en Córdoba.
- Los musulmanes mostraron un desigual interés por el territorio de la península: apenas controlaron y ocuparon la meseta septentrional y el norte montañoso.

2. El califato de Córdoba

a) La constitución del Emirato:

En 756 un Omeya huido de la matanza decretada por los Abásidas en Damasco, Abderramán I se proclamó Emir, creando el Emirato independiente: rompe políticamente con los abásidas, aunque sigue reconociendo la autoridad de estos. Este periodo se caracterizó por las luchas entre árabes y bereberes, las revueltas de muladíes y mozárabes y las tensiones con los cristianos en las marcas fronterizas de Zaragoza, Toledo y Mérida.

Para la organización del Estado se copió el califato abásida de Bagdad:

- El Emir tenía el poder absoluto.
- En la corte la administración del Estado estaba encabezada por los visires (ministros) y el Hachib o primer ministro.

Con Abderramán II entre 822-852, es la época de mayor esplendor del Emirato. Se crearon nuevas ciudades como Tudela o Murcia, se construyó una armada que repelió los ataques vikingos, se intensificó la actividad comercial en Al-Ándalus y se consolidaron las relaciones artísticas e intelectuales con otros espacios islámicos: mayor difusión de la literatura en árabe.

La muerte de Abderramán II en 852 coincidió con una crisis económica y una mayor actividad de los reinos cristianos del norte, que dio lugar a una crisis política que duró sesenta años:

b) El califato de Córdoba:

En 929 Abderramán III se proclama Califa y rompe del todo con Bagdad. Esto suponía la independencia política y religiosa de Al-Ándalus. Para conseguirlo todo dependía de la riqueza del Estado y la fuerza del ejército:

- La riqueza se asentó en tres pilares: los tributos de los súbditos, las parias que cobraban a los reinos cristianos y el control de las caravanas de oro del norte de Africa.
- El ejército se basó en mercenarios bereberes y eslavos fieles a quien les pagaba.

⁴ Capital de **Ifriqiya** que es, en historia del islam medieval, un territorio del norte de África que corresponde aproximadamente al actual Túnez, excluyendo las partes más desérticas, y un fragmento del noreste de Argelia.

Es el periodo más brillante de la historia del Islam hispano. Abderramán III:

- puso paz en Al-Ándalus.
- Mantuvo a raya a los cristianos.
- Contuvo a los fatimíes del norte de África.

A su muerte le sucede su hijo al-Hakam II (961-976), época en que predomina la paz con los cristianos. A su muerte el poder pasó a Almanzor, un Hachib que suplantó al Califa Hixam II. Almanzor lanzó numerosas campañas militares contra los cristianos y a su muerte en 1002, el Califato entra en crisis: reinos de Taifas o banderías.

3. Los Reinos de Taifas.

Entre 1002 y 1031 la unidad de Al-Ándalus quedó rota en unos 20 reinos de taifas: los más poderosos (Zaragoza, Toledo, Sevilla) gobernados por árabes y muladíes, otros en manos de eslavos⁵ y algunos por bereberes.

Los reyes cristianos aprovechan la debilidad de las taifas para exigir fuertes tributos, las parias, a cambio de protección (para no ser atacados). Estos pagos dieron lugar a nuevos impuestos en Al-Ándalus y a un activo comercio.

- Almorávides: (1090-1110) Pueblo bereber del norte de África que conquistó todas las taifas. Recuperaron la tradición y el Islam ortodoxo.
- Segundas taifas: (s.XII): tras la desintegración del imperio almorávide.
- -Almohades: (1147-1269) Pueblo bereber, más tradicionalista. Establecieron la capital en Sevilla y dejaron un importante legado cultural, pero no pudieron frenar el avance cristiano y fueron derrotados en las Navas de Tolosa (1212).
- Terceras Taifas (s.XIII): poco a poco cayeron en manos cristianas.
- Reino Nazarí de Granada (1237-1492): el único estado andalusí que perduró. Fundado por Muhammad I, de la dinastía Nazarí. Fue rico, culto, urbano, con gran cohesión interna, basculando entre unos reinos y otros para garantizar su seguridad. Después de muchos conflictos, fue conquistado por los Reyes Católicos.

4. La organización del Estado

Para su administración, el territorio de Al-Ándalus se dividió en coras (provincias), al frente de las cuales había un **valí** o gobernador y un **caid** o jefe militar.

Toda la estructura político-religiosa estaba centralizada en el palacio del emir o del califa, desde donde gobernaba con autoridad absoluta a través de personal asalariado y de esclavos. La administración pública era llevada por los **divan** (servicios) agrupados en una cancillería y en un servicio general de Hacienda. Al frente de cada divan había un **visir** (ministro).

Al frente de todo el aparato estatal, durante algunas épocas del emirato independiente, y siempre durante el califato, estaba el **Hachib** (primer ministro) ayudado por los visires. Esta delegación de poderes, que en realidad eran exclusivos del califa, servía

_

⁵ Jefes militares de origen europeo.

para subrayar más todavía su carácter de "representante del profeta" y "emir de los creyentes".

El ejército que en tiempos de expansión del islam era sobre todo un ejército de creyentes que luchaban por imponer su fe, pronto comenzó a dar cabida a cuerpos de soldados mantenidos y equipados gracias a lotes de tierras concedidos en usufructo. Ambas modalidades fueron siendo sustituidas por la creación de guardias de esclavos y cuerpos de mercenarios, sobre todo bereberes.

Los ingresos del Estado, al margen de las ganancias obtenidas de la explotación de sus talleres y obradores⁶, de sus tierras (una quinta parte de las confiscadas), de la participación en botines de guerra, de las aduanas, etc., provenían fundamentalmente de los impuestos. Los musulmanes tenían que pagar un solo impuesto como limosna legal (*zakat*), mientras que mozárabes tenían que pagar tanto un impuesto personal (*jizga*), como un impuesto sobre los bienes inmuebles. Con el tiempo este último impuesto se aplicó también a los muladíes.

5. Legado cultural y económico de los árabes.

5.1. La sociedad: La mayor parte de los habitantes de Al-Ándalus eran hombres libres, propietarios de tierras, talleres y comercios. La estratificación social estaba basada en la diversidad étnica:

- Árabes: eran una minoría que ocupó las mejores tierras, monopolizó el gran comercio y ocupaban los principales cargos.
- Bereberes: fue el grupo conquistador más numeroso y ocuparon tierras y cargos de menor entidad que los árabes.
- Muladíes: fueron muy numerosos para evitar la jizga (impuesto personal). Protagonizaron revueltas por los aumentos de impuestos a que fueron sometidos y por su discriminación frente a los árabes.
- Mozárabes y judíos: algunos alcanzaron un alto grado de riqueza y posición (hasta el siglo IX). Muchos acabaron con el tiempo emigrando a territorio cristiano.
- Esclavos: trabajaban en condiciones muy duras, sobre todo en el campo. Podían adquirir la libertad en determinadas circunstancias.

5.2. Legado cultural y económico de los árabes.

Muy elevado pues sus formas de vida arraigaron en los habitantes. Fue una cultura ecléctica, que iba asimilando rasgos de todos los pueblos conquistados, y fundamentalmente urbana y mercantil, con gran desarrollo de la artesanía y comercio, junto con un notable avance en agricultura.

Innovaciones agrarias:

Las nuevas técnicas convirtieron Al Ándalus en la sociedad agraria más avanzada del momento. Especialmente en el regadío (acequias, norias); en la introducción de nuevos cultivos (arroz, albaricoque, palmera, granada, cítricos, zanahoria, alcachofa...); y en la vinculación de la agricultura con las ciudades. Han dejado muchos topónimos.

⁶ Al frente de los cuales estaban los *fata*, esclavos de elite o libertos, parte de los cuales eran eunucos.

Estructuras urbanas:

Alto grado de urbanización. Se levantaron ciudades sobre las antiguas romanas, muy habitadas, integrándolas con la red comercial internacional. Funciones:

- Coordinación administrativa, política y judicial
- Centros comerciales: se introduce el dirham (plata) y dinar (oro)
- Existencia de zocos (mercados permanentes)

Morfología: Medina (centro amurallado, donde estaba el zoco y la mezquita principal), Alcázar o Alcazaba (fortaleza elevada), zona residencial (calles estrechas, sinuosas, con casas organizadas en torno a un patio), juderías y arrabales (barrios a lo largo de caminos hacia las huertas).

Cultura y arte de Al Ándalus:

Cotas altísimas en comparación con Europa medieval. Lengua: árabe. Pero trasmitieron el saber clásico y persa (Averroes) en un clima de libertad intelectual.

En poesía, lo más original fue: la moaxaca (poema en árabe culto) y el zéjel (popular). En arte hay un legado importantísimo. Como el culto musulmán no permitía la representación figurativa ni la música, el arte desarrolló la abstracción (caligráfica, vegetal, geométrica...). Destacan las mezquitas como la de Córdoba: con doble arquería herencia de los acueductos romanos, y el arco de herradura, de los visigodos. De la etapa almohade se conserva el patio de los Naranjos, la Giralda (de claro paralelismo con la torre de la Kutubiya en Marraquech) y la Torre del Oro.

En arquitectura civil: la ciudad palacio de Medina Azahara, construida por Abderramán III cerca de Córdoba. De época taifal es la Alfajería de Zaragoza. Pero el ejemplo más notable es la Alhambra de Granada: palacio alcazaba de época nazarí, con apariencia sobria al exterior, e interior opulento y sensual, con bóvedas mocárabes y columnas de mármol. Integra lo artificial (construcción) con lo natural (vegetación, agua) mediante patios porticados, albercas, fuentes y jardines. También destaca el palacio y jardines del Generalife.

Estuvieron muy desarrolladas las artes decorativas, especialmente la cerámica, orfebrería y evoraria.